

LA ASAMBLEA CONSULTIVA del Consejo de Europa

El Consejo de Europa se ha reunido en Estrasburgo. La democracia occidental trata de encontrar un punto de apoyo donde poder afianzar sus resoluciones. Un mundo que lucha por la democracia y la libertad no puede sostenerse en la cabeza de un alfiler.

Todos los rotativos conservadores anuncian el advenimiento del hombre-proteja. «Hace falta un SUPERHOMBRE al frente de los Estados.» Estamos viviendo la fase de los mitos. Y la mitología política no quiere encarrarse con la realidad humana.

Son muchos los que afirman que ha llegado la hora de Mr. Churchill. El campeón del Consejo de Europa pide, con insistencia, la creación de un ejército europeo. Y es que se trata, según el viejo estratega, de salvaguardar la paz y la seguridad de todos los países amenazados por el totalitarismo... Mas para reparar el malestar que nos rodea, se argumenta que hay que pasar de la era de los Comités a la época de los hombres de Estado. Siempre hemos dicho que a la democracia le falta el factor hombre. «Hominem non habeo». Necesario es proporcionar a Europa hombres dotados de plenas facultades ideológicas y morales, capacitados para interpretar el proceso evolutivo del pensamiento contemporáneo.

La lección del pasado no ha sido recogida. Los hombres que dirigen la política mundial no quieren reconocer los errores que han motivado el caos imperante. La democracia activa se ha convertido en una democracia durmiente. Aun sigue prevaleciendo la teoría del aislamiento. Las rivalidades y competencias nacionalistas son el cáncer reaccionario que dificulta la unidad del Viejo Continente. Se busca la unidad económica y militar de Europa, sin tener en cuenta la unidad social que debe presidir el ritmo creador de las nacionalidades. La Alemania bélica vuelve a ser presentada en la escena internacional. Los apoyos estériles prestados a Tchang-Kai-Shek, menoscabando la voluntad de la nación china, han colocado en grave postura a las democracias. Pero el hecho más lamentable es, sin duda, mantener a Franco en el Poder, hundiendo al Pueblo español en la noche negra de la dictadura. Y es que se parte de un principio falso, erróneo, fatal. Combatir al comunismo totalitario aprovechando los residuos del nazifascismo, equivale a fortalecer las posiciones bolcheviques.

La democracia internacional necesita fortalecer su cuerpo y sanear su cerebro. ¿Qué tipo de democracia va a ser definitivamente propuesta? se preguntan los jefes franco-falangistas. Una democracia social que suprima los egoísmos nacionales, que impida el sostenimiento de los Estados totalitarios, fascistas o comunistas, que elimine de su seno toda tendencia a servirse de las fuerzas del mal, y que en pleno ejercicio de la legalidad humana haga prevalecer los Derechos del Hombre, es la democracia justa y racional que proponen todos los indivi-

duos nobles y todas las colectividades conscientes.

No se puede iniciar una nueva lucha contra las fuerzas negativas poniendo en la dirección de las sociedades a los hombres que no han querido encontrar una fórmula de salvación universal. Churchill es el estadista que ha escamoteado a la verdadera democracia social y socialista. Su nacionalismo absolutista y su tendencia a sostener la reacción en los países amantes de la soberanía y la dignidad le incapacitan para encontrar la auténtica unidad de los pueblos europeos. Saben los trabajadores que el representante del capitalismo ultracorporativo prefiere un régimen fascista a toda corriente de renovación política, económica y social. Sostener a Franco en el Poder, creyendo que el ejército hispano puede ser un instrumento valioso para intervenir en la guerra moderna, es el más suicida de los experimentos que pueden pensarse en juego.

Hay que acabar con Franco, si se quiere contar con el Pueblo español.

La propuesta de resolución relacionada con el problema español, presentada por M. Georges Bidault a la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, podría representar una fórmula salvadora si el ejercicio de la democracia pudiera ser practicado por Franco. Pero el dictador negro no es, ni será nunca, el hombre de Estado predispuesto a realizar unas elecciones libres.

Ni Franco ni dictador alguno bajo la capa del Sol está en condiciones de llevar a cabo una política legal, digna y honrada. Lo que necesita España es verse libre de la amenaza constante de la dictadura, gozar de la democracia, para poder efectuar unas elecciones libres.

Las elecciones hechas por Hitler y Mussolini, por Franco y Stalin siempre fueron y serán ganadas por el miedo, el terror y la violencia. Varios problemas fundamentales para la seguridad humana han escapado a la clarividencia política de los hombres que representan a la democracia occidental. Si los regímenes democráticos quieren salvarse de la conflagración futura, han de tener presente que no puede forzarse la unidad europea sin la previa elaboración de un plan socialista, federal y libre.

Para vencer al stalinismo se hace imprescindible que las democracias burguesas se conviertan en democracias sociales. Y que, en lugar de sostener a los Estados fascistas, se consagren a reconocer la voluntad y la soberanía de las nacionalidades. Si no se busca que la democracia sea un cadáver, que el fascismo vaya conquistando posiciones y que el mito comunista tenga razón de existir, para vergüenza y escarnio de la paz y de la seguridad mundial, es imprescindible contar con la personalidad y las ideas de los hombres, no con la imposición condenable de los dictadores, que están conduciendo a la Humanidad a la catástrofe más espantosa que registra la Historia universal.

ESPAÑA LIBRE

CNI • ORGANO EN FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

TOULOUSE 27 de Agosto de 1950 - AÑO VI - N.º 207 - HEBDOMADAIRE - PRECIO: 12 FRANCOS

DESDE ESPAÑA PREMEDITACION Y ALEVOSIA

MAC CARRAN es un buen psicólogo. Ha buscado el mejor momento para replantear en el Senado yanqui el caso de ayuda a España. En las actuales circunstancias la psicosis guerrera tiene ya su efecto. Ello y la necesidad que tiene el presidente de ambas Cámaras puede hacer que esa propuesta de los 100 millones prospere. Nosotros, aquí en España, a loicho por Mac Carran lo juzgaríamos con las agravantes de premeditación y alevosia. El «no» de Dean Acheson hace suponer a los españoles que no se consumará la ayuda a Franco. Porque, entendemos, una cosa es ayudar a España, al Pueblo español, y otra a Franco. Toda ayuda que se haga hoy es ayudar a perpetuar el régimen que padece el Pueblo español. La Prensa española está, en esta ocasión, mucho más circunspecta que en las anteriores. Es coherente y no anuncia el hecho con alharacas ruidosas. Teme, como es natural, un nuevo fracaso.

La cosa es curiosa. El mismo argumento fuerte que emplean para razonar (?) la ayuda se vuelve en su contra. Si se concediese, Mac Carran habría hecho por el comunismo en España mucho más que todo la propaganda desarrollada desde hace muchos años. En esta acción tendría la propaganda rusa una excelente arma para afirmar que la democracia norteamericana ayuda al fascismo español. Y aquí la verdad es esa.

La llevada y traída ayuda a España, es decir a Franco, quita el sueño a muchos americanos. Los negociantes no entienden de principios ni de ideas. Ciertos círculos juzgan una buena inversión el mercado español. Y su interés, rodeado de anticomunismo y de estrategia, no es otro.

El difícil momento del mundo abona el criterio de ayuda. En la misma Norteamérica, la situación de nuestros amigos no es nada fácil. No hace mucho que el Presidente ha pedido un crédito de 4.000 millones, y no nos extrañaría que los amigos de conseguir el préstamo para Franco pretendan hacer cabriolas en la cuerda floja tratando de negociar una cosa por otra. La premeditación y alevosia de Mac Carran estriba en ello.

CORREO DE MADRID CRONICA DE LA SEMANA

El hervidero político está en plena ebullición; el ambiente se impregna en el aroma emanado de la cocina donde se elabora el pastel.

Los águilas cocineros, acompañados de los socios marmiteiros, trabajan acilamente en su elaboración, tanto, que a través de los muros de la cocina, se entreven las maniobras que realizan.

Franco, el cocinero mayor, ordena la mescolanza; los segundos, trabajan la masa, mezclando los distintos ingredientes; los ayudantes, ponen todo al fuego, y los marmiteiros serán los encargados de limpiar los recipientes donde se ha elaborado el monumental pan tel que han de presentar a los españoles.

Y se confecciona este pastel, porque el famoso Mr. Mac Carran no está muy seguro de conseguir su objetivo. Y si esto no se logra, si hacemos una combinación de figuras, donde con su juego, pueden solucionar la sustitución del régimen, con el menor trastorno para los actores de la tragedia.

El primero, de los segundos, el general Yagüe, según se dice aquí, ha enviado un emisario a Estoril, ofreciéndose a servir de intermediario entre el «caudillo» y el «pretendiente».

Se rumorea—ya hemos dicho que estamos en plena ebullición—, que el general Varela ha efectuado otra entrevista con el emisario núm. 2. Son comentadimas las actividades

des de cierto jesuita, que cumpliendo órdenes del general de su Orden, realiza gestiones entre los financieros adictos a las órdenes de la Orden.

Se murmura sobre las gestiones de cierto Padre dominico, que está haciendo lo posible por enlazar—lo que no estaba entrelazado—en el Obispado español.

Y nos han dicho al oído, con ánimo de que no se divulgue, que el pretendiente juega dos cartas muy importantes: una con Franco y la otra con el generalato.

JUAN ESPAÑOL

A este respecto, he de advertir que se comentan—y no muy favorablemente—las declaraciones de éste a «El Figaro», de París, y la comida celebrada en el campo de Gibraltar.

Nosotros nada hemos podido confirmar. Tan sólo nos llega a la nariz el olorillo de la cocina, donde tan hábiles cocineros confeccionan el pastel.

Este pastel en el cual no tenemos ni queremos parte. ¡Aun hay que decirlo! Y las hay, porque en España quedan hombres que no han perdido la noción de la ética, aprendida en su mocedad. En aquella época en que al vino se le llamaba vino, y pan, al pan se le llamaba pan.

En la que un cenetista hablaba lenguaje sencillo y claro, y era eso sólo, pero nada más y nada menos, que un defensor y amante de los principios y tácticas de la organización confederal.

JUAN IBERICO

Sin embargo, hay un pero difícil. Un huecoteo con el que no habrán contado y que será muy difícil de hacer. De momento, Dean Acheson, ha dicho «no», manteniendo su declaración de principio de año. Ahí está el Banco Export Import. España, puede pedirle a él. Después, y fundamentalmente, está la opinión yanqui. Esa opinión de la A.F.L. y del

C.I.O. que dió el triunfo al Presidente en las pasadas elecciones y que, forzosamente, habrá de tener en cuenta. También podrían ir pensando los panegiristas españoles que existe otro argumento que se torna en contra ahora. Al finalizar la guerra se decía que no era de sentido común que las democracias se hubieran aliado con un totalitarismo para combatir a otro. ¿Qué se ha hecho ahora con esta medida? Ayudar al totalitarismo español por reflejo del totalitarismo ruso.

De rechazo, si se concediese el crédito abonaría la situación de Franco de cara a la Asamblea próxima de la O.N.U. Parece ser que el criterio de algunos países es el de levantar la prohibición de envío de embajadores y dejar en libertad a los que quieran hacerlo.

Un amigo bien informado nos decía el otro día que Franco ha conseguido lo que buscaba. Al preguntarle, ¿qué?, nos respondió que él deseaba la guerra mundial para cogerse al furgón de cola argumentando todo lo que argumenta. Según este amigo, lo de Corea es el pretexto.

Se nos ocurre pensar por qué la situación habrá llegado hasta estos extremos y vemos sobre el interés del pueblo español el afán de ciertos personajes, de ciertos partidos y de ciertos intereses todos en que la solución del problema llevara su sello. Esto ha imposibilitado la solución en momento en que parecía inminente. El resultado no vamos a tardar en verlo. Acaso ahora no prospere la ayuda. Pero cada día que pasa abona el criterio de este amigo de que hablamos más arriba de

EL QUE NO TIENE AL PUEBLO NO TIENE NADA La España actual no es un Estado

TAYLLERAND a NAPOLEON: Con las bayonetas, Síre, se puede hacer todo menos una cosa: sentarse sobre ellas...

ES verdaderamente enojoso, y más que enojoso trágico, que a estas alturas, cuando el mundo no está ni a medias repuesto del desgaste y la ruina de una guerra como la pasada, que nos veamos, por grado o por fuerza, impelidos a escribir sobre temas más o menos bélicos. Cuando nuestra Prensa—y como ella toda la del mundo—debería estar cantando las delicias, si no de Capua, por lo menos las propias de una Humanidad que restaña con esperanza sus viejas heridas, hétenos aquí, pluma en ristre, constreñidos a considerar los riesgos y posibilidades de un nuevo choque entre los pueblos...

Pagamos los hombres nuestra falta de hombría. Evitar las guerras, más que bello sería indispensable. Pero evitarlas, dejando en pie al terminar la última, todas las causas generatrices de la misma, a eso no se le ocurre ni al que asó la manteca. Y eso es lo que se hizo. Pues, ¡a pagar tocán!...

¿Psicosis de guerra? No: es que hasta hace poco el fuego corría por debajo de la ceniza... Y de repente, el viento, ha levantado, esparciéndola por el mundo, la débil capa gris que lo mantenía oculto. Y si la llama está ahí, amenazando en convertir en ceniza otra vez el desquiciado y seco mundo, no es culpa del fuego en sí: es culpa nuestra, que no quisimos — o no quisieron algunos — extinguir las brasas. Y ha bastado un simple soplo para reavivar ante nuestros aterrorizados ojos.

Sobre el porvenir de nuestro irredento país, de nuestra amada España, a simple vista parecen oponerse dos criterios que buscan el medio de enlazarlos. Digo «parece», porque en realidad las potencias interesadas en alinearse a su lado no sostienen dos criterios diferentes, sino dos medios diferentes para conseguir ver claro a través de su prisma estratégico. España, el pueblo, no cuenta mucho en esa partida. Lo que parece contar es su situación geográfica.

En lo que difieren los coincidentes es en el medio o manera de llegar a utilizarla. Es en la táctica. Táctica número 1: España, base estratégica estando Franco. Táctica número 2: España base estratégica sin estar Franco.

En la prensa francesa, que es siempre sutil, en el «Midi Libre» de leemos un comentario digno de tener en cuenta. El articulista subraya la diferencia que existe entre tener a Franco por aliado y tener a España. La observación no puede ser más justa ni oportuna; la flecha no podía clavarse en más clara diana.

DEMETRIO CARCELLER Y LA SITUACION ECONOMICA DEL REGIMEN FRANQUISTA

Madrid, agosto. (O.P.E.) — Comentando hace unos días, en conversación privada, sobre la situación económica de la España franquista, el ex ministro de Industria y Comercio Demetrio Carceller señaló: «Es desesperadamente mala, y la única salvación del régimen es la guerra mundial.»

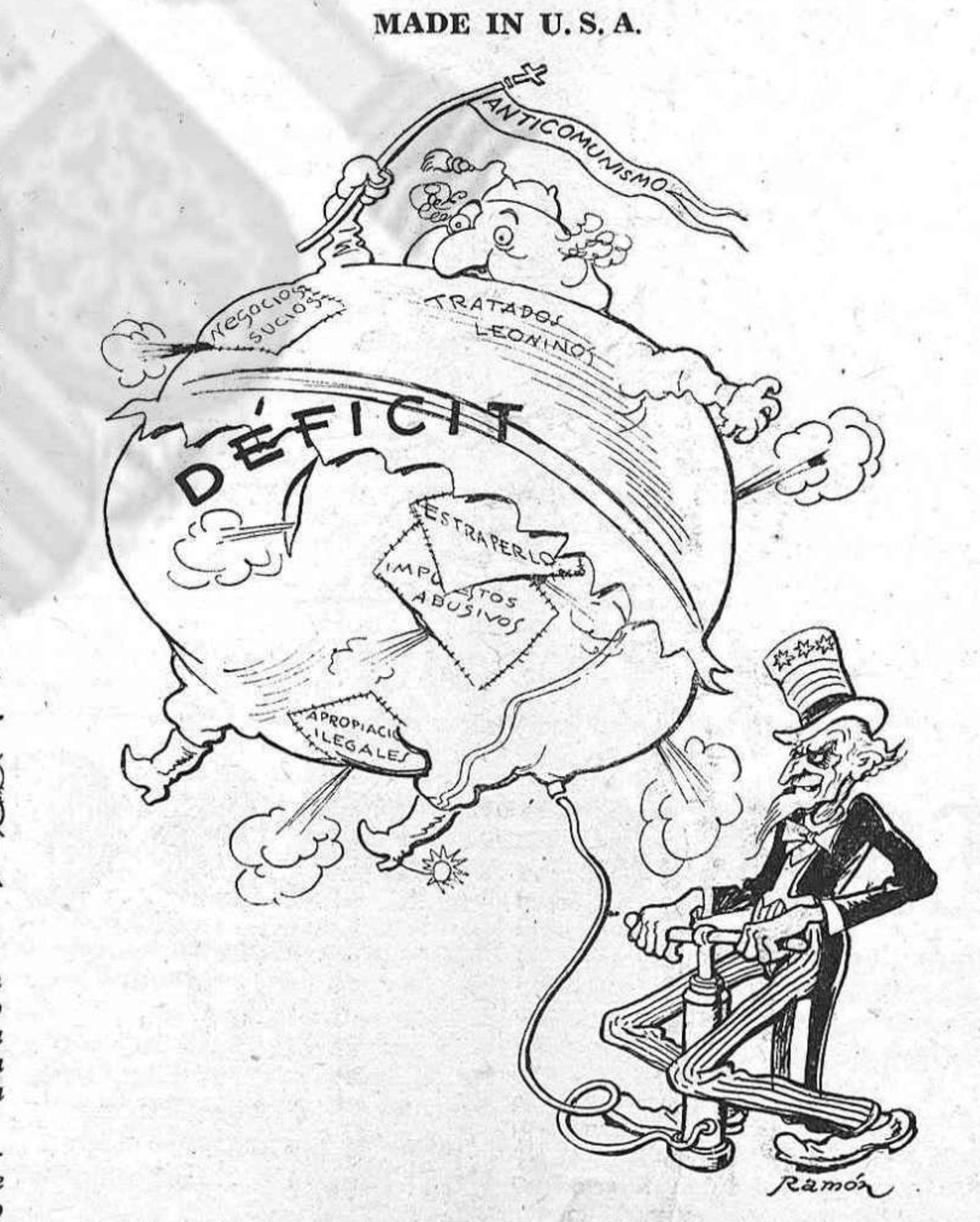
UN EDITORIAL DEL «WASHINGTON POST»

Washington, agosto (O.P.E.) — El periódico «Washington Post» ha publicado un editorial sobre el préstamo a la España franquista votado por el Senado americano, refutando los argumentos de índole militar que aducen los partidarios de la concesión de dicho préstamo.

«Es una ilusión—dice el periódico— creer que los efectivos son lo único que cuenta y que el préstamo de cien millones pondrá doscientos mil soldados españoles a disposición de la defensa de Europa occidental. Si individualmente los españoles son muy valientes, su ejército no está preparado para la guerra moderna y está dotado del peor material de Europa occidental. Además—añade— psicológicamente España es aislada y es posible que el general Franco no será iniciado por el dinero a seguir una política que no le conviene.»

MADE IN U.S.A.

lítico de la palabra no es arrebatar el poder, sino ejercitarlo, tranquila y progresivamente. Franco en ese sentido no manda. Franco persigue, impone. Para mandar realmente se necesita la aquiescencia, o por lo menos la conformidad del pueblo. Y hemos dicho que el pueblo español, lo único que está haciendo es esperar la coyuntura para lanzarse contra los que le ahorraron y le ahorrarán. Es el pueblo español el menos conformista. Hacer hoy una guerra es lan (Pasa a la página 4).



—Acepto tu protección, aunque daré un reventón.

NOTA IMPORTANTE

A TODOS LOS COMPASEROS Y ANTIFASCISTAS EN GENERAL

Como consecuencia del III Pleno de FF. LL. celebrado recientemente, y de acuerdo con el Comité Nacional de España, el Subcomité Nacional en Francia queda transformado, para los efectos de su denominación, en SUBCOMITE NACIONAL EN EL EXTERIOR.

Los compañeros Luque y Ejarque, que hasta este momento representaron al C. N. en el Exterior, han cesado en su representación.

Toda la correspondencia orgánica de Francia, como de los demás países que tengan relación con el Subcomité Nacional en Francia o con la Delegación en el Exterior, deberá dirigirse para los efectos de relación y contacto a la siguiente dirección: Helios Sánchez, 47, rue Jonquières, Toulouse (H.-G.).

OBSERVACIONES acerca del Movimiento Libertario

(Conclusión)
 Quisiera referirme, donde se trata del problema de la revolución, toda vez a un hecho histórico: de toda revolución han surgido hasta aquí tendencias dictatoriales; las formas de vida democrática, las formas de autodeterminación han sido siempre creadas sólo lentamente y gradualmente. La revolución española de 1936-39 no es un ejemplo contrario. Lo que esa revolución creó positiva (y rudimentariamente) en realidades libertarias federativas, fue posible sólo como fruto de antiguas luchas nacionales por la libertad y de las aspiraciones de un moderno movimiento obrero federativista-socialista durante los últimos decenios. Pero no se olvide que los comunistas, a pesar de la distancia de Moscú, a pesar de su debilidad numérica en España misma—ya habían formado un Estado propiamente dicho en el Estado, un cuerpo extraño dictatorial en el antifascista español. Este hecho no es plenamente aclarado por las numerosas faltas de los sindicalistas españoles.

H. Rüdiger (Suecia)
 elección de medios, económica y políticamente activa, me parece el modelo de una posición legitimamente socialista libertaria. Todo siempre amigos y camaradas, se asoció siempre con otros individuos en torno a programas inmediatos, pero no creo ningún «ismo», ningún partido firme. Ante todo es el socialismo libertario siempre, c o m o algo múltiple, más claramente que Bakunin con su colectivismo, que Kropotkin con su comunismo anarquista. Ciertamente se dirige aquí el reproche principal contra los sucesores de Bakunin y de Kropotkin que han simplificado las doctrinas de estos pensadores de una manera inadmisible y las han recordado totalitariamente. A las líneas del desarrollo del pensamiento proudhoniano se vincula toda una escuela del pensamiento anarquista constructivo, que casi ha quedado inadvertida: Landauer y otros que pensaban idénticamente en su tiempo, Oppenheimer y Carlos Roselli, cooperativistas como Warbasse, etcétera. Rócker ha trazado estas ideas en pensadores americanos dirigentes de manera admirable en su libro sobre los pioneros de la libertad en América. En conexión con ese mundo de ideas tenemos que ver todas las corrientes socialistas experimentales, la cooperativa de producción y a pesar de esas deficiencias, también la cooperativa de consumo.

F. L. de LYON
 Esta F. L. convoca a todos sus afiliados a la reunión que ha de celebrarse en nuestro domicilio social, a las nueve y media de la mañana del domingo día 3 de septiembre. Por los asuntos de gran interés a tratar, encarecemos la más puntual asistencia.—El secretario, E. Quiñones.

F. L. de SAULNES
 Advertimos a todos los compañeros en general no se dejen sorprender por dos individuos llamados José López Herreros, de 30 años de edad, y Marcos Artal Alonso, de 35 años, que dicen venir de España, región levantina, que han desaparecido de esta localidad, a cuya F. L. han pertenecido, después de haber dejado algunas deudas y haber observado una conducta indecible. Por la Federación Local.—El secretario.

SOLIDARIDAD	
Relación de las aportaciones recibidas en esta Administración con destino a los compañeros del Interior.	
F. L. de Castres.....	1.500 Frs.
F. L. de Castres.....	1.400 »
F. L. de Castres.....	1.350 »
F. L. de Albi.....	1.200 »
F. L. de Albi.....	715 »
F. L. de Severac.....	1.500 »
F. L. de Castelarrasin.....	100 »
F. L. de París.....	200 »
F. L. de Mussidan.....	800 »
Dolores Gutiérrez, Poitiers.....	1.000 »
Ruperto Acero, Limoges.....	100 »
Pedro Cherta, Azile.....	200 »
J. Mezquita, Faux la Montagne.....	300 »
E. Collado, Carcassonne.....	600 »
Santo León, Maison Carrée.....	100 »
P. Fito, Vinca.....	1.000 »
E. Gállego, Bayonne.....	500 »
M. San Francisco, Carcassonne.....	300 »
D. Gramados, Biarritz.....	50 »
B. Sans, Narbonne.....	100 »
M. Perroño, Azile.....	200 »
Pueyo, Bort-les-Orgues.....	400 »
C. Beato, Bort-les-Orgues.....	150 »
A. Gracia, Bort-les-Orgues.....	700 »
Bou, Bort-les-Orgues.....	500 »
T. López, Bort-les-Orgues.....	550 »
F. L. de Bort-les-Orgues.....	100 »
Marquina, Bort-les-Orgues.....	400 »
Abad, Bort-les-Orgues.....	400 »
Total recaudado.....	16.215 Frs

Toulouse, 18 de agosto de 1950.—El Administrador, F. ROMERO.

ADMINISTRACION LA ASTUCIA Y LA INTELIGENCIA

- F. Cornelio, Argentat. Recibido tu giro pago hasta número 204.
 C. Gállego, Decazeville. Recibido tu giro y conformes.
 F. Roda, Perols. Recibido tu giro y conformes.
 J. Faro, Monistrol. Recibido tu giro y conformes.
 M. Arbiol, St-Georges. Con tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
 E. Gordo, Bélgica. Pagas el cuarto trimestre y te paso 300 francos a donativo.
 R. Suárez, Morteau. Con tu giro pagas hasta fin año 1950.
 A. Granel, Cournonnal. Con tu giro abonas hasta el número 207.
 E. Roiz, Montagnac. Con tu giro pagas hasta el número 206.
 Doncel y Cortés, Mengue. Recibido tu giro y conformes.
 G. Arribas, Villefranche. Recibido tu giro y conformes.
 J. Rovell, Severac. Recibido tu giro y conformes.
 R. Sendre, Roanne. Con tu giro pagas hasta fin de año.
 A. Ortega, Roanne. Recibido tu giro pagas hasta el tercer trimestre.
 M. Montorio, Pempignan. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre.
 Villanueva, Morlaix. Conforme con tu giro, cinco suscripciones.
 J. del Canto, Le Creusot. Con tu giro, abonas hasta el tercer trimestre 1950.
 Julio Puig, Lavit. Recibido tu giro tercer trimestre.
 I. Benito, Limoges. Recibido tu giro y conformes.
 F. Bou, Barlieu. Recibido tu giro y conformes.
 Carrascal, Mouries. Recibido tu giro y conformes.
 A. Estubillo, La Penne. Recibido tu giro y conformes.
 Román Alcaraz, Seine. Recibido tu giro y conformes.
 M. Romero, La Clotat. Recibido tu giro pago números 204 y 205.
 J. Solé, Tulle. Pagas el tercer trimestre y te paso 50 francos a donativo.
 Rodríguez Guzmán, Roanne. Con tu giro abonas el tercer trimestre y J. Gállego el primero del año actual.
 A. Chaperon, St-Afrique. Recibido tu giro y conformes.
 Martínez Casu, Orán. Con tu giro abonas hasta el tercer trimestre año actual.
 S. Campos, Lorient. Abonas con tu giro hasta fin año actual.
 J. Miras, Aspres-sur-Buech. Recibido tu giro con el que abonas a 24 francos hasta el número 210.
 J. Berenguer, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
 J. Lázaro, Cagnac. Pagas el tercer trimestre y te paso 150 francos a donativo.
 L. Tomas, Pantin. Recibido tu giro y conformes.
 E. Rosado, Fargniers. Recibido tu giro y conformes.
 J. Vázquez, Villefranche de P. Con tu giro abonas hasta el segundo trimestre de 1950.
 Mme. Fernández, Casabon. Abonas con tu giro hasta el segundo trimestre 1950.
 F. Montes, Cavillon. Recibido tu giro con el que pagas hasta fin de año.
 B. Serrano, Le Val. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
 E. Guinace, Decazeville. Recibido tu giro pago números 202 al 204. Conformes.
 A. Martí, Paris. Pagas el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.
 E. Fuentes, Realmont. Pagas hasta el tercer trimestre y te paso 100 francos a donativo.

DONATIVOS
 J. Torres, Castelarrasin... 175
 E. Gordo, Bélgica... 300
 J. Solé, Tulle... 50
 J. Lázaro, Cagnac... 100
 B. Serrano, Le Val... 100
 A. Martí, Paris... 100
 E. Fuentes, Realmont... 100
 F. L. de Castres... 1.350
 F. L. de Banyuls-sur-Mer... 1.000

LA ASTUCIA Y LA INTELIGENCIA
 CUANDO el hombre primitivo ideó la primera trampa para coger al animal que había de servirle de alimento, sin saberlo legó a la posteridad la unión de la inteligencia con la astucia.
 Y ésta no es otra cosa que la expresión de una idea o su ejecución, preconcebida con el fin de hurtar el peligro, con el mínimo de responsabilidad.
 La inteligencia, en cambio, es el pensamiento que al hacerse verbo se convierte en figura, llegando a plasmarse en imágenes o hechos positivos.
 Y cuando el hombre primitivo hubo de recurrir a sus semejantes con el fin de que contribuyeran en una acción conjunta, legó al mundo una aurora: la unión de la fuerza. Dos hombres vencen a un animal; cuatro, pueden abatir al mastodonte.
 Pero al legarnos la unión nos creó el caudillo, el jefe: el hombre astuto o inteligente que había de poner en práctica las ideas del clan o tribu.
 Y cuando este hombre une a su clan en afán belicoso, enfrentándolo con sus semejantes, creó el incipiente ejército, y al reservarse el papel de general, no hace otra cosa que unir la fuerza a la inteligencia.
 Pero la unión de la inteligencia con la fuerza no es sólo para la guerra: lo es también para la obra constructiva. Primero la caverna, luego el dolmen, arquitectura embrionaria, signo de la obra civilizadora de la Humanidad.
 Aquel hombre, ignorándolo, fue dejándonos de herencia el producto de su inteligencia, de su fuerza y, también, de su astucia.
 Pero la astucia no es inteligencia. El astuto vence casi siempre. Y vence porque medita en el beneficio de sus acciones. Huye del peligro, pone trampas materiales o morales, en las que suele caer su víctima.
 No es noble: sus acciones son de taimado. Su lema, con el menor esfuerzo, el mayor beneficio: el fin justifica los medios.
 La inteligencia es todo lo contrario: reflexiona, concibe, expone ideas, crea figuras. Ellas son teorías que, al resolverse, nos han legado toda una civilización.
 La astucia aprovechóse siempre de la inteligencia, e incapaz de ella, píusola a su servicio.
 El jefe primitivo era astuto; los inteligentes eran los consejeros, el incipiente estado mayor. Pero el jefe manda, aunque los otros ordenen. El mando crea autoridad; la autoridad, despotismo. El despota puede ser caudillo. El estado mayor es reflexivo; la reflexión, el mejor antídoto contra el caudillaje.
 Pero el caudillo sin huesos no es nada. Necesita astutos a quien mandar e idiotas que obedezcan.
 Espartaco, cuando en las mazmorras concibió su plan, lo

ESPERANZAS FRANQUISTAS EN LA ASAMBLEA DE LA O.N.U.

Madrid, 16 agosto (OPE). — Comenzando sobre la petición dominicana de que la cuestión española sea incluida en el orden del día de la próxima Asamblea de las Naciones Unidas, Lorenzo Garza, corresponsal franquista en Washington, asegura eufóricamente que "esta vez la cuestión quedará definitivamente zanjada en la Asamblea"; que "el apoyo norteamericano para la restauración de embajadores en Madrid es seguro"; y que "solo habrá alguna abstención sin importancia y apenas los comunistas de Rusia y Yugoestavia votarán en contra".

EL ANIVERSARIO DEL FUSILAMIENTO DE GARCÍA LORCA

Paris, 17 agosto (OPE). — Hace unos días con motivo de cumplirse el aniversario del fusilamiento de Federico García Lorca por los franquistas, tuvo lugar en Paris una brillante manifestación poética organizada por la Asociación "France Poesie". Poetas y artistas franceses interpretaron poemas y pasajes de los dramas más famosos de García Lorca. El Sr. Maldonado, en nombre del Gobierno republicano español se asoció al homenaje describiendo en una breve intervención la obra y la trágica muerte de García Lorca.

INSTANTANEAS DE LA SEMANA

VEINTE DIAS DESPUES

Transcurre el mes de agosto, y el Consejo de Seguridad no ha hecho nada práctico como consecuencia del «trabajo» de fascinante técnica de la mentira rusa, empujado por el delegado soviético Malik (palabras del señor Chauvel, representante francés). Y ante esta labor obstruccionista, todavía habrá quienes se pregunten el porqué del regreso de Rusia al Consjo de Seguridad. Sublime inocencia.

DE LA MISMA CALAÑA

El «Frankfurter Allgemeine», de Francfort, hace una alabanza al caudillo de las Españas, y pide que sea admitido éste en el concierto europeo por ser «el primer anticomunista universal». Y el primer pro-nazi-fascista, añadimos nosotros.
 «NI SON TODOS LOS QUE ESTAN...»
 El proyecto elaborado por el señor Schuman, tendente a la formación de una Cooperativa o Pool europeo del carbón y el acero, ha sido tratado en el Congreso de Estraburgo. El delegado inglés, señor Eccles,

expone la oposición británica al plan, basándose en que si se suprime a un país su autoridad sobre las industrias pesadas quedará supeditada a una autoridad internacional no conveniente.
 El señor Mote, belga, y el señor Noeltling, alemán, ponen sendos reparos al proyecto, bajo diferentes pretextos.
 Y nosotros observamos cuán fácil es predicar la colaboración europea, frente al peligro comunista, y al mismo tiempo vender acero a la China comunista (caso inglés) o a Rusia (ejemplo alemán).
 Basta de mentiras, y sepamos quienes son los amigos y quienes los enemigos.

«QUIEN LO ENTIENDA... QUE LO COMPRE»

Leemos en «AEC» de Madrid: «Disminuyen las reservas hidroeléctricas en 218 m3.»
 En la página siguiente dice: «El régimen de tormentas y aguaceros sigue asolando España.» (El Almadén, Cuenca, Córdoba, Zaragoza, Irún, etc., las aguas han ocasionado devastaciones, inundaciones, cortes de vías férreas, hundimientos de viviendas...), y el «sursum corda», que decimos nosotros.
 «¿Qué caramba sucede en España, que jamás llueve en los embalses?»
 Sabotaje del buen Dios, surrarrán las malas lenguas.

«BUENO ES QUE HAYA CHICOS»

Ha sido aprobada días atrás en Norteamérica una ley contra los sabtajes y espías, completada por otra sobre la inmigración.
 En ésta se prohíbe la entrada en territorio yanqui de comunistas, fascistas y... anarquistas.
 Vamo, señores «vaqueros de chewing-gum», sean ustedes educados por una vez, y procuren dejar tranquilos a esos hombres que defienden un ideal humanitario, tales los anarquistas y libertarios. ¿Es que, por desventura, olvidan que no hay ningún libertario en-

POR LOS DOMINIOS ATOMICOS

El senador Mac Mahon, presidente de la Comisión Atómica yanqui, ha dicho en su informe último: «La guerra de Corea no debe impedir que los U.S.A. y la U.R.S.S. estrechen sus relaciones atómicas (?) para llegar a establecer un control efectivo de las tan temidas bombas a uranio e hidrógeno.»
 Debe ser por temor a servir de combustible al plutonio senador o trivial que el panzoso senador se ha convertido en enemigo número 1 del Pueblo español, buscando la amistad de Franco y un nuevo campo de acción para la futura guerra.
 de que intervinieran en el preciso momento que las circunstancias lo aconsejaban.
 Díaz Sandino, gran amigo del Pueblo, sabía que nosotros, los hombres de la C.N.T. y la F.A.I., vigilábamos de cerca el campo de aviación, estando en guardia constante para evitar el asalto por otras fuerzas militares que, conociendo la lealtad de su jefe, pudieran intervenir con el fin de desquitarse. Debido a esto nos fue posible una intervención en el campo en los primeros días de la sublevación, que no tuvo otra misión que la de acompañar en sus aparatos a los dignos aviadores que observaban el movimiento de los cuarteles.
 Gracias a la intervención de estos dignos militares en nuestro favor—entiéndase bien: en favor de la clase trabajadora—, con los pocos aparatos del Prat y sus pilotos, se logró en Barcelona y su provincia dominar la situación desde el comienzo de la sublevación.
 El alma de aquella epopeya fué, como es de suponer por el lector, Ascaso, que con su gran actividad, con su ardor revolucionario impregnaba el ambiente de fe y, contagiándonos a todos en el triunfo, animaba a propios y extraños, y así se multiplicaban las acciones en pro de la causa noble del Pueblo.
 Ascaso, hijo del Pueblo, médula popular, alma idealista y viril, desde el primer instante de la sublevación estaba en la calle, confundiendo con el Pueblo, entremezclándose con unos y otros, hasta confundirse y ser uno más en la lucha. Pero sus acciones le distinguían y, sin querer serlo, se erigía en caudillo, elevando la lucha, hasta lograr sus objetivos.
 Una de estas acciones—no importa cuál—es la siguiente: Nos hallábamos en el segundo día de la sublevación militar-falangista. Habíamos reducido, uno tras otro, todos los focos rebeldes, pero nos quedaba la Maestranza de Artillería, vulgarmente conocida por cuartel de Atarazanas, donde nos concentraron todos, ya que se trataba de hacer rendirse al último baluarte de la reacción.
 La Plana mayor, allí recluida, se hacía fuerte, resistiéndose a los duros embates del Pueblo, que cercándoles, el espacio se les hacía más estrecho. Entre los atacantes, entre aquella ingente fuerza de luchadores, estaban—¡cómo no!—los componentes de nuestro grupo: Ascaso, Durutti, García Oliver y Aurelio Fernández, y entre ellos muchos militantes, todos ellos en primera línea, dando el pecho, jugando la vida en aras de un ideal tan caro para nosotros. (Continuará.)

(Continuación.) Figuras de la Revolución Española

FRANCISCO ASCASO
 Dos meses fueron suficientes para dar la razón a Ascaso; dos meses, y en este intervalo de tiempo hubimos de darnos cuenta de la enorme trascendencia de aquella iniciativa del Fabril, hecha carne por el verbo cálido de nuestro entrañable compañero.
 Y si en el difícil problema anterior hubo de tener acierto, no lo fué menos en los dictámenes y ponencias donde intervino. Día llegará en que se publique la Memoria de aquel Congreso, y entonces veremos impreso en letras de molde lo que su cerebro privilegiado fué señalando.
 Y llegamos a julio del año 1936, en que los militares traídos, faltos a su palabra de juramento al régimen republicano, se sublevaron contra los Poderes públicos legalmente constituidos en España.
 Quien más, quien menos, cada uno en el plano que ocupaba en España, teníamos previsto lo que iba a ocurrir.
 Ya mucho antes de la sublevación, por ambas partes se preparaban las cosas que habían de iniciar el choque. Los únicos que aparentaban vivir lejos de la realidad eran los gobernantes, precisamente los que tenían la obligación de estar bien enterados de todo para evitar la eficacia de la sublevación.
 Los republicanos españoles contrajeron la más grande responsabilidad histórica, como gobernantes, al no haber hecho casi nada para evitar el éxito del golpe militar.
 Si no hubiera sido por la resistencia y el empeño de la clase trabajadora, la traición de los militares hubiera tenido un completo triunfo a las setenta y dos horas de haberse producido. Pero esto no fué posible, porque los militantes de la C.N.T. había ya ocho días que no dormían en cama. Descan-

saban unas horas nada más, lo suficiente para poder resistir el resto de pie, trabajando en las secretarías o vigilando los puntos estratégicos de la ciudad.
 Y en esta tarea, nuestro grupo—uno de los tantos que había en Barcelona—, compuesto por Ascaso, Durutti, García Oliver, Aurelio Fernández, Gregorio Jover, García Vivanco y yo, estaba en permanente alerta. Esperábamos la hora de intervenir. Teníamos fusiles ametralladores, que Aurelio y yo había-

mos ido a buscar a Bélgica pocos días antes, y también teníamos una ametralladora Hoectkiss, que habíamos traído de Asturias (La Felguera), cedida por unos compañeros que se vieron perseguidos en la huelga de octubre de 1934.
 Un grupo de oficiales y sargentos del Ejército, antifascistas de corazón, con los cuales estábamos en relación y hacia mucho tiempo, nos iban informando, constantemente, de lo que ocurría en los medios militares.
 Por ellos sabíamos y conocíamos con todo detalle la sublevación en Marruecos, y lo ocurrido en las Islas Canarias y Baleares.
 A ese respecto añadiré que sin la decidida intervención en nuestro favor de un grupo de oficiales del aeródromo del Prat, el triunfo de los fascistas en Cataluña habría sido un hecho que nadie hubiera podido evitar.
 ¡Hay que rendir homenaje a esos verdaderos hijos del Pueblo, ya que jamás hubo otros tan dignos de ello y más acreedores a nuestro sincero reconocimiento!
 El teniente coronel Díaz Sandino, jefe de la base aérea del Prat, con la grave responsabilidad de su cargo, dió toda clase de facilidades a los capitanes aviadores Ponce de León y Meana, los cuales estaban en contacto directo con nosotros, con objeto

RICARDO SANZ
 mos ido a buscar a Bélgica pocos días antes, y también teníamos una ametralladora Hoectkiss, que habíamos traído de Asturias (La Felguera), cedida por unos compañeros que se vieron perseguidos en la huelga de octubre de 1934.
 Un grupo de oficiales y sargentos del Ejército, antifascistas de corazón, con los cuales estábamos en relación y hacia mucho tiempo, nos iban informando, constantemente, de lo que ocurría en los medios militares.
 Por ellos sabíamos y conocíamos con todo detalle la sublevación en Marruecos, y lo ocurrido en las Islas Canarias y Baleares.
 A ese respecto añadiré que sin la decidida intervención en nuestro favor de un grupo de oficiales del aeródromo del Prat, el triunfo de los fascistas en Cataluña habría sido un hecho que nadie hubiera podido evitar.
 ¡Hay que rendir homenaje a esos verdaderos hijos del Pueblo, ya que jamás hubo otros tan dignos de ello y más acreedores a nuestro sincero reconocimiento!
 El teniente coronel Díaz Sandino, jefe de la base aérea del Prat, con la grave responsabilidad de su cargo, dió toda clase de facilidades a los capitanes aviadores Ponce de León y Meana, los cuales estaban en contacto directo con nosotros, con objeto

NO sé quién ha dicho que el hombre es naturalmente malo. ¡Grande picardía por cierto! Nunca hemos pensado nosotros así. El hombre es un infeliz, por más que digan: un poco fiero, algo travieso, eso sí; pero en cuanto a lo demás, si ha de juzgarse de la índole del animal por los signos exteriores, si de los resultados ha de deducirse alguna consecuencia, quisiera yo que Aristóteles y Plinio, Bufón y Valmont de Vaumare me dijese qué animal, por animal que sea, habla y escucha. He aquí precisamente la razón de la superioridad del hombre, me dirá un naturalista; y he aquí precisamente la de su inferioridad, según pienso yo, que tengo más de natural que de naturalista.

Presente usted a un león devorado del hambre, «cuadilla única en que puede compararse el hombre al león», preséntele un carnero, y verá usted precipitarse a la fiera sobre la inocente presa, con aquella oportunidad, aquella fuerza, aquella seguridad que requiere una necesidad positiva que está por satisfacer.

Mariano José de LARRA

algún tanto, no sea que si lo entiende le pruebe su garra que su única felicidad consiste en comerse a usted. El tigre necesita devorar al gamo; pero seguramente que el gamo no espera a oír sus razones. Todo es positivo y racional en el animal privado de razón.

El león más fuerte subirá a un árbol y convencerá a la más débil alimaña de que no ha sido criada para ir y venir a su albedrío, sino para obedecerle; y no será lo peor que el león lo diga, sino que lo crea la alimaña. Pondrán nombre a las cosas, y llamando a una «robo», a otra «mentira», a otra «asesinato», conseguirán, no evitarlas, sino llenar de delincentes los bosques. Crearán la vanidad y el amor propio; el noble bruto que dormía tranquilamente las veinticuatro horas del día, se desvelará ante el fantasma de una distinción; y al hermano, a quien sólo mataba para comer, matará después por una cinta blanca o encarnada. Déles usted, en fin, el uso de la palabra, y mentarán; la hembra al macho por amor, el grande al chico por ambición, el igual al igual por rivalidad, el pobre al rico por miedo y por envidia; querrán gobierno como cosa indispensable, y en la clase de él no estarán de acuerdo, ¡vive Dios! Estos se dejarán degollar por que les mande uno solo, afición que nunca he podido entender; aquellos querrán mandar a uno sólo, lo cual no me parece gran triunfo; aquí querrán mandar todos, lo cual entiendo perfectamente; allí serán los animales nobles, de alta cuna, quiere decir... (o mejor, no sé lo que quiere decir) los que manden a los de baja cuna. ¡Qué confusión! ¡Qué laberinto! Laberinto que prueba que en el mundo existe una verdad, una cosa positiva, que es la única justa y buena, que esa la reconocen todos y convienen en ella: de eso proviene no haber diferencias.

En conclusión: los animales, como no tienen el uso de la razón ni de la palabra, no necesitan que les diga un orador cómo han de ser felices, no pueden engañar ni ser engañados, no creen ni son creídos.

El hombre, por el contrario, el hombre habla y escucha: el hombre cree, y no así como quiera, sino que cree todo.

ENTRE los pocos libros que en mi casa se salvaron del «autodéfé» que mis timoratos padres tuvieron secretamente que hacer cuando el generalísimo de las Estepas irrumpió con sus hordas en el bello Levante, figuraba uno al cual yo le tenía especial cariño: los «Setenta días en Rusia», de Angel Pestaña. En el desván lo encontré, y no sin alegría, cuando mi salida «provisional» de las cárceles fascistas, y en el mismo

Nadie negará que corresponde al anarcosindicalismo español el honor de haber sido el primero que, públicamente y sin tapujos alguno, denunció al mundo proletario la desviación revolucionaria que para él representaba el comunismo ruso, llamando la atención sobre la base falsa en que se asentaba una revolución, que en el 17 año del siglo XX apareció y que, pudiendo ser la luminaria y la antorcha del desesperado mundo proletario, está a punto de convertirse en hoguera, sin haber sido un momento, ni por casualidad, hogar de los perseguidos, como tantos esperaban. Revolución nacional que, por causa principal, tuvo los horrores de una guerra europea, de la cual sacaron ventaja los stalinistas rusos y de la cual, por medio de una guerra posible o futura, ventajas pueden sacar los dichos stalinistas, para acrecer su poder dictatorial y crear el Imperio Comunista Ruso.

Pestaña y Pérez Combina, fueron, si no recuerdo mal, quienes dieron el primer alarido. Más tarde, otro género de plumas, incluso de más eco internacional en el mundo de los «deídos», tal como la de P. nait Istrati, levantaron para gritar al universo su verdad sobre Rusia. Del célebre autor de «Mi tío Angli» conoció el gran público su «Rusia al desnudo», c y a y publicación. Le valió la excomuniación de los censores del Kremlin, que entonces, como ahora, daban patentes de antifascismo y de imperialismo, a cambio de la sumisión o de la rebeldía humanas. Voline, el compañero francés que vivió con Majlino los días de Ucrania, no dejó en su «Revolution Inconnue» todo un documento histórico de valor incalculable.

Por persistir a través de los años en nuestra posición de ortodoxia revolucionaria, poniéndonos con nuestra propaganda enfrente del ensayo de una revolución sentada sobre las bayonetas y sobre las piquetas de las alambradas de los campos de concentración llenos de trabajadores, fuimos nosotros, los libertarios, tratados de locos, traidores, vendidos al capitalismo, alimañas, enemigos de la clase obrera, retardatarios del progreso, fascistas y no sé cuantas cosas más. Y lo somos todavía. El mundo liberal en parte creía que con nuestra posición no hacíamos más que hacer patente nuestra incapacidad constructiva en el hecho ruso, que los bolcheviques eran los que, poseedores de una nueva moral, de un práctico sentido de las cosas, se demostraban capaces de construir, de levantar, el edificio histórico conveniente a Rusia y al progreso humano. Nosotros, con nuestras denuncias, no constituíamos, no éramos, mejor dicho, más que una manifestación tardía del derecho de todos los fracasados «el derecho al pataleo». (¿Y quién patalea ahora?)

Nosotros, pequeños, insignificantes—¿qué son un millón de libertarios, y para qué españoles, al lado de 1.119.000.000 restantes?—dale que dale; dale que dale... Como el baturo de la zarzuela: ¡Chifla, chifla, que como no te apartes tú! Y el mundo se ha apartado. Librenos Dios y la Virgen María y todo su cortejo de santos y de acólitos celestiales, de creer ni sospechar que esa campaña que de repente se ha despertado en la prensa democrática del mundo entero, descubriendo el peligro expansionista del imperialismo ruso, está libre de intereses, obedece sólo a un deseo de justicia social.

¿Qué! Esa prensa o parte de ella, escribe ahora así, porque así le conviene «ahora». No; esa prensa no nos da la razón. No nos engañamos: se la quita a los otros. La cosa es bien diferente. Esa prensa no nos da la razón ni durante nuestra guerra civil, que la teníamos y nos sobra hasta por encima de la cabeza. Y no es sobre las razones o términos en que ella se expresa en que nos apoyáramos.

Lo que verdaderamente encierra interés, y no poco por cierto, es la reacción que contra el imperialismo ruso («comunista») se está produciendo en gran parte del mundo proletario, en

desván esperándose en el fondo de un cesto, no por desprecio a su contenido, como el lector habrá comprendido, sino por la alta estima que le tengo. Que así ocurre en los países totalitarios: lo que más amamos lo tenemos que ocultar en lo más oscuro de nuestra morada, y el retrato del dictador de turno hay que tenerlo expuesto, exhibiéndolo, en la fachada...

casí toda la intelectualidad independiente e incluso, y esto es sintomático, en el propio seno de algunos P. C. de diferentes naciones, hasta ayer obedientes a las consignas de Moscú. Un caso concreto, mejor dicho: el P.S.U.C. y el P.C. de España. En ambos se está operando lo que podríamos llamar la «reacción de independencia».

Objetarán algunos, que al fin y al cabo estas esitaciones tardías que se producen en partidos hasta ayer apéndice, no son otra cosa que rebotes de un sentimiento nacionalista, superado ya por la época en que vivimos. Efectivamente, puede haber mucho de nacionalismo en el sentido de independencia citado. Pero

Carlos MONREAL

no vemos ningún mal en ello, por la sencilla razón de que esos rebotes nacionalistas contribuirán al primero, a minimizar el terrible nacionalismo ruso que estaba prendiendo en las mentes de tantos y tantos internacionalistas...

Por otra parte, esa rebeldía ante el poder constituido—léase aquí Kominform—de esos antiguos miembros del mismo, es sintomático, pues demuestra por una parte el fracaso de una táctica considerada por los marxistas única, científica y sabiamente dirigida, y por otra que la conciencia humana no ha perdido todos los resortes; que la libertad, tan cara a nosotros, también es valor que cuenta en la conciencia de quien creamos que la había perdido para siempre...

Si la frase no fuera demasiado ambiciosa, yo diría para calificar la reacción general citada en función del momento en que vivimos, que «los últimos doscientos años de Europa se están poniendo en pie ante el Asia milenaria».

La coqueta Europa le planta cara al otro asiático. ¿Y por qué no?... ¿Es que no lo ha hecho hasta ahora?...

En realidad, es que Europa y el mundo están ya más que hartos de tanta farsa. No se puede llamar impunemente explotadores a los capitalistas de los otros países cuando el Estado ruso explota únicamente a sus súbditos; no se puede decir a los otros promovedores o empresarios de guerras cuando el ejército ruso tiene más hombres en pie que todos los restantes países del mundo; no se puede llamar imperialistas a los otros cuando se domina por la fuerza la cuarta parte del mundo y se mantiene, sujetos por el terror, a setecientos millones de habitantes como el Kominform los tiene.

Basta ya de historias, de mentiras y rompecabezas. La verdad se abre paso. Y aceleradamente. Y la verdad, por las buenas o por las malas, acabará, como siempre, por triunfar. Las cosas claras. ¿Por qué no decirnoslo? Aprovechemos el tiempo, ahora que podemos. Si Franco está en España, es porque el derecho Stalin lo quiso así, al aceptar el reparto de Europa en zonas de influencia. Y si lo quiso así, es porque primero los españoles, el pueblo español, le importan un comino, y segundo, porque a cambio de dejar el Occidente de Europa en manos de los anglo-sajones, recibía él el regalo de la parte oriental actual, que cada día entra bajo su tutela. Y a ese único reparto de Europa en zonas de influencia, que, como es natural, corría el riesgo, por lo que se refiere a España, de perpetuar la estadia de Franco, el buró político del P. C. español, con su amada secretaría al frente, dió—¡no faltaba más!—su conformidad... ¿Está eso bien claro? Para más datos, leed la carta abierta que Del Barrio dirige a sus antiguos camaradas. Que es todo un ejemplar de valentía y sinceridad.

¿Hará falta que digamos a quién favorece y favorece ese reparto de Europa? ¿Al comunismo como idea o movimiento? ¿A la revolución, a

¿Cómo clasificas las responsabilidades? — Las responsabilidades son difíciles de clarificar. Claro está que encontraríamos una persona más responsable que otras, pero en este caso particular — caso estrictamente humanitario — son todos los que hayan ocupado un cargo de dirección en la política del exilio. — ¿Qué opinión tienes formada con respecto al proletariado internacional? — Respecto a esta pregunta permíteme te diga que soy absolutamente pesimista. Desgraciadamente la experiencia me lleva a manifestarme así y mientras no se demuestre lo contrario no puedo cambiar de opinión. Para mí el internacionalismo es una palabra vacía, como tantas que se emplean y que no tienen ningún valor. El proletariado se manifiesta hoy, en muchos aspectos, más abiertamente nacionalista que la misma burguesía. Y como la defensa de nuestros derechos, tuvo, porque así lo decidió el carácter internacional bien marcado, somos nosotros quienes pagamos esta falta de las clases trabajadoras en un área internacional. — ¿Tienes confianza en una próxima reacción? — No. Y voy a decirte el por qué. Cuando la O.N.U. votó la subvención de ayuda y de la cual los inválidos y los mutilados nos hemos beneficiado hasta ahora, lo hizo ya a contra-cuerpo. Sin reudarse el momento. Fue mirando hacia el Este y no hacia el Oeste como se consiguió la subvención. Y ahora que las cosas han cambiado y desde luego no en sentido favorable a nosotros sería absurdo pensar en una reacción.

Desgraciadamente los españoles antifascistas somos las víctimas de una de las más grandes injusticias que registra la Historia.

Compañero Sagaró, no quiero molestarte más. No dudo que tus manifestaciones serán debidamente comprendidas por todos los lectores de ESPAÑA LIBRE. En su nombre me comprometo a desearle mucha suerte y que tus deseos, al regresar pronto a España, que también, como fácilmente comprenderás son los nuestros, se vean rápidamente cumplidos.

Amantes de Francia, por la cual hemos luchado en horas verdaderamente trágicas, quisiéramos ver la alejada por completo de no importa qué peligro, pues no ignoramos que, como siempre, tendrá que ser la primera en resistir la enorme embestida. Aun es hora de poder EXIGIR que se la rodee de las máximas garantías, dejando su retaguardia limpia del peligro acervo que representa para su seguridad el general Franco y sus divisiones (?). Al mismo tiempo, se evitarían las reacciones de un Pueblo que no quiere perecer. Sin estas dos premisas, el programa del señor Jules Moch va a encontrarse con serias dificultades.

Amantes de Francia, por la cual hemos luchado en horas verdaderamente trágicas, quisiéramos ver la alejada por completo de no importa qué peligro, pues no ignoramos que, como siempre, tendrá que ser la primera en resistir la enorme embestida. Aun es hora de poder EXIGIR que se la rodee de las máximas garantías, dejando su retaguardia limpia del peligro acervo que representa para su seguridad el general Franco y sus divisiones (?). Al mismo tiempo, se evitarían las reacciones de un Pueblo que no quiere perecer. Sin estas dos premisas, el programa del señor Jules Moch va a encontrarse con serias dificultades.

Amantes de Francia, por la cual hemos luchado en horas verdaderamente trágicas, quisiéramos ver la alejada por completo de no importa qué peligro, pues no ignoramos que, como siempre, tendrá que ser la primera en resistir la enorme embestida. Aun es hora de poder EXIGIR que se la rodee de las máximas garantías, dejando su retaguardia limpia del peligro acervo que representa para su seguridad el general Franco y sus divisiones (?). Al mismo tiempo, se evitarían las reacciones de un Pueblo que no quiere perecer. Sin estas dos premisas, el programa del señor Jules Moch va a encontrarse con serias dificultades.

Amantes de Francia, por la cual hemos luchado en horas verdaderamente trágicas, quisiéramos ver la alejada por completo de no importa qué peligro, pues no ignoramos que, como siempre, tendrá que ser la primera en resistir la enorme embestida. Aun es hora de poder EXIGIR que se la rodee de las máximas garantías, dejando su retaguardia limpia del peligro acervo que representa para su seguridad el general Franco y sus divisiones (?). Al mismo tiempo, se evitarían las reacciones de un Pueblo que no quiere perecer. Sin estas dos premisas, el programa del señor Jules Moch va a encontrarse con serias dificultades.

Panorama Internacional

POR EMILIO VIVAS

AUN colea la emoción suscitada por la enmienda presentada en el Senado americano, y la Asamblea Consultiva Europea adopta una resolución reafirmando las que debieron ser condiciones del Departamento de Estado de Estados Unidos a la España franquista en el asunto de los créditos. La mencionada Asamblea emitió la recomendación de que «en un plazo breve el Pueblo español pueda celebrar elecciones libres y establecer un régimen constitucional, los parlamentarios del cual puedan ser nombrados para integrar la mencionada Asamblea». Seguimos, pues, opinando que el júbilo de los pro-franquistas ha sido, una vez más, prematuro.

En Corea sigue la lucha con todo encarnizamiento. Los americanos, en misión simbólica de «fuerzas de las Naciones Unidas», hacen esfuerzos inauditos para mantener sus posiciones, frente a la avanzada humana de los nordistas. Hasta el presente, pese a reiterados avances de aquéllos, el peso indiscutible de los tornos y fundiciones yanquis mantiene los planes que la gran República americana ha establecido de antemano.

Hasta ahora, once naciones han anunciado estar dispuestas a dar, de una u otra forma, ayuda al mando unificado en Corea, sea en forma de fuerzas combatientes, sea en otras diversas. Estas naciones son Australia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, Turquía y Unión Sudafricana. Sin participar activamente, cincuenta y tres naciones han aprobado sin reservas las medidas tomadas en Corea. Cinco naciones se han opuesto a estas medidas: Unión Soviética, Rusia Blanca, Checoslovaquia, Ucrania y Polonia.

«Ciertas otras naciones», cuyos nombres no se hace público por los servicios de la O.N.U., proceden actualmente a un cambio de impresiones con el mando aliado, a fin de constatar la ayuda que ellas podrían aportar, bajo forma de fuerzas combatientes o suministro de material. El nombre de estas naciones es mantenido secreto, dado que sólo la nación interesada puede hacerlo, según deseo explícitamente emitido.

Por otra parte, en el seno del Consejo de Seguridad el delegado soviético se dedica con ahínco a obstruccionar, desde la presidencia, toda discusión que tienda a significar sanción para la agresión nordista. Al pedir reiteradamente que las fuerzas de las Naciones Unidas sean retiradas como primera medida, el delegado soviético evidencia que el plan de la nación que representa es dejar Corea bajo el exclusivo control de las fuerzas entrenadas desde hace años por los jefes bolcheviques. Cabe señalar que la representación rusa no se ha reintegrado al mencionado Consejo hasta el instante en que, correspondiéndole ocupar por turno la presidencia del mismo, ha juzgado hallarse en magnificas condiciones de efectuar una obstrucción eficaz.

La enérgica intervención de los Estados Unidos en el asunto coreano parece demostrar

una intención de mantener el foco de las hostilidades en Oriente, dando así tiempo para que Europa active su preparación defensiva. Por otra parte, no parece que la Unión Soviética tenga excepcional interés en desencadenar la guerra, sin antes haber agotado sus reservas de «condottieros» en la persona de sus Estados vasallos. Hoy es Corea la que, concienzudamente entrenada por los técnicos rusos, batalla por la doble opción de batir a los americanos y de sumar un satélite más a la línea de ellos que U.R.S.S. sitúa en torno a las fronteras más asequibles a un eventual ataque. En segundo lugar, o mucho nos equivocamos, prepara un nuevo frente en el cual deberán afrontarse América (o las fuerzas de

las Naciones Unidas) y la China de Mao-Tse-Toung. El pretexto para la apertura de esta segunda serie de hostilidades bien pudiera ser el ataque contra Formosa, que los americanos han declarado estar dispuestos a defender con todas sus fuerzas.

Algunos comentaristas parecen suponer que la premura de esta declaración de Norteamérica bien pudiera significar que Estados Unidos están prestos a caer en una ratonera cuidadosamente preparada por Rusia, puesto que es sabido que ésta está ligada por tratados de asistencia mutua con la China comunista. Es posible se oviden quienes así juzgan de la extrema elasticidad de la diplomacia bolchevique, que, aun teniendo en vigor tratados de asistencia militar con los países satélites, pueden en un alarde de habilidad dejar que China mantenga un foco de hostilidades unilateral, sin hacer entrar en juego el mencionado tratado. Ello permitiría a la quinta columna comunista esparcida por el mundo explotar hasta el extremo esta habilidad, como un esfuerzo real de U.R.S.S. para «salvaguardar la paz», dejando para dicho humanitario fin de hacer entrar en juego los tratados firmados a son de bombo y platillos.

Lo que parece cierto es que, tanto como puedan temerlos los occidentales, Rusia teme el instante en que todo cuanto su régimen significa pueda estar sobre el tapete, sujeto a los alambres de una guerra implacable, durante la cual se habrá perdido toda esperanza de acuerdo del cual pueda salvarse vestigio alguno. Mientras la guerra entre Oriente y Occidente no haya pasado del volumen actual, en que no se afrontan decididamente los dos enemigos irreconciliables, y sólo los vasallos se baten por causa ajena, el «chantaje» de mantener la paz permitirá que una serie lo más extensa posible de «puntos de fricción» debiliten la nación contra la cual se espera desencadenar más tarde lo que suponen será el ataque definitivo.

Ello daría, de paso, tiempo para que Europa (donde parece haberse fijado el teatro del hecho definitivo) pueda ser minada por unos, o puesta en perfecto estado de defensa por los otros. En todo caso, se le reserva como «ring» para el combate de los «ases».

Lo que verdaderamente encierra interés, y no poco por cierto, es la reacción que contra el imperialismo ruso («comunista») se está produciendo en gran parte del mundo proletario, en

MAS CUENTO

Don Juan se hallaba en el acostumbrado tránce de una digestión laboriosa. Médico, recomendó siempre a sus pacientes lo que la mollicie, epicurismo recalcitrante, apego a los groseros placeres de la mesa y devoción a los gozcos que la fortuna permite, en los cuales se encamagaba constantemente, es incapaz de adoptar para sí mismo.

Don Juan, el de la resistencia en píldoras, observa el lujo exuberante que le rodea, trasunto de los bienes colectivos puestos bajo su salvaguarda por el ingenio pueblo que tuvo la inmensa desgracia de soportarle, se arrellana en el mullido sofá y pierde paulatinamente la noción de cuanto le rodea, vencido insensiblemente por el sueño que la digestión atrae.

causa, que es ya la mía propia, los bienes que a mi nombre estaban en tierras de exilio, y aun aquellos que mi domesticidad política me proporcionaba en abundancia. «¡Ah! los tenéis. Transformados en elementos de victoria, transmudados en armas con las cuales podéis combatir, vencer y aun abatir al tirano de nuestro pueblo, permutados en influencias preciosas que han sido asequibles al brillo del oro, ya que no lo fueron al de los razonamientos. Quedan en la Banca extranjera una cuenta corriente punto menos que inagotable, millones que la República confió a mi salvaguarda, y que yo hurto a la voracidad de los encheufistas, de cuyo cóncave reniego desde ahora, ante el ejemplo evidente de vuestra abnegación y patriotismo inconvertibles.

POR GOLIAT

«Vengo a vosotros, venido por el remordimiento de una vida pasada en soberbias grandezas, para compartir en vuestra compañía los alambres de vuestras estacas. Atrás, en tierra de exilio, quedan mi traición como el recuerdo doloroso de una vida fácil, en la cual me enlodé hasta la coronilla, como el abusivo usufructo de unos bienes de los que era únicamente un ingenuo administrador y que hurté a vuestra inconvertible potestad. «¡Guíadme, Dadme la «metralleta» liberadora, la dinamita del sa-

botaje, el mendrugro duro y honesto del combatiente heroico. Guíadme por los senderos donde el acero tiene memorias de romance. Sed los maestros de esta guerra de titanes contra el totalitarismo que cabalga a España y bajo el cual agoniza nuestro pueblo. «¡Adiestradme en las esperas prometedoras, en el acecho rimado con rechin de dientes, en las sangrientas revanchas de crímenes hasta ahora impunes, en el repart

fervorosa la redención de sus múltiples pecados. Dejo en el extranjero los amigos lacayunos, los parásitos que me ayudaron a dilapidar el patrimonio hispano, el coro lacayuno de los devoradores y la taifa de aduladores interesados y hambrientos de prebendas inmerecidas. «En marcha. Soy vuestro con todo el fervor del arrepentido. Llego a vuestro campamento misero con ansias de combate real. Renuncio por el hecho a mis pretendidos títulos, a mi legitimismo, a la retahíla maloliente y huera de las frases hechas para hartazgo de babiecas y papamatas. «¡Oigo el ulular alarmado de los vigías, el ajeteo precursor del choque vindicador, veo en vosotros las mandibulas apretadas del que espera saciar rencores seculares. ¡Voy con vosotros, hermanos de España!»

Con un respingo, Don Juan se despierta. La coima le está sacudiendo por las solapas, con un amavío de alarmas en el semblante: —¡Juan, Juan! ¿Sufres? —¿Eh? —murmura el dormilón con un último estremecimiento. —¿Qué pasa? —Dormías y parecías agitado. —¡Ah! sí! He tenido una horrible pesadilla... Y el inculto Don Juan, ya tranquilo, se reincorpora a la lujuriosa mollicie de su exilio dorado.

El número de plazas de la colonia será de 40; la casa no se cierra al año más que dos meses y los diez restantes se dividen en dos períodos de cinco para cada tanda.

Se abrirá la colonia el próximo 15 de septiembre y las solicitudes de ingreso deberán estar en poder del Comité antes de fin de agosto para que éste pueda hacer la selección de los más necesitados antes de la fecha de apertura.

Para ser admitido—niña o niño—se necesita reunir las siguientes condiciones:

Primera. Haber cumplido siete años y ser menor de 12.

Segunda. Ser español e hijo de españoles exiliados políticos.

Tercera. Estar los padres en condiciones económicas difíciles.

Cuarta. No padecer ninguna enfermedad y mucho menos si esta es contagiosa.

Tendrán prioridad dentro de estas condiciones los niños que, sin estar enfermos, se encuentren débiles o fatigosos de desarrollo; los hijos de familias numerosas; padres sin trabajo o mala situación económica; tengan habitación reducida; y los que aún no hayan disfrutado de ninguna colonia.

La colonia es ajena a todo partido político y a toda cuestión religiosa. En ningún caso y por ningún motivo el Comité directivo ha de preguntar a las familias cuáles son sus ideas religiosas o políticas. Para pedir fichas de solicitud y actuaciones: Mlle. Bogstad, Secretario del Comité «Narvik», 35 Avenue Foch, París (XVI).

DISCIPLINA

LOS que con ojo avizor esperan el resbalón del amigo o hincan sus críticas en él, habrán exclamado: ¡ya está! No faltaba más, disciplina. Ese es de los que aspiran a mandar. Nada más hay que verle. Y muchos de ellos no leerán el artículo, con el título basta.

Que se calmen los listos; mi disciplina no es la de cuartel, la sencilla y fácil disciplina cuartelera. Sin que nadie se asuste, tenemos necesidad de precisar que no se puede ser un buen militante de la C.N.T. sin ser disciplinado. En la organización no es suficiente decir

concepto. Crean que para ser un buen confederado hay que ser un pordiosero. Estos hombres pertenecen al género de los «valientes», no de los conscientes.

Otro elemento que nos perjudica es sin duda, el intriguante. El incapaz de decir una palabra en la asamblea, pero que después, en la camarilla, se dedica a destruir la labor realizada por los militantes. Ese militante es el que hace perder el tiempo a los demás, promoviendo intrigas internas.

Hay algo que está por encima de los encasillados del carnet, y es en todo momento, ser un hombre cons-

GINES ALONSO

una cosa y practicar otra. Se requiere ser hombre responsable y trabajar a conciencia.

No es bastante con pagar las cuotas con puntualidad y llegar a las reuniones con una hora de retraso. Importa disciplinarse en el trabajo, en el estudio y la mediación. Superarse para ser bondadoso, no hundir al compañero; prepararse para ser cada día más perfecto, cada día mejor.

Hay quien cree que el Comunismo Libertario, caerá de pie, por el solo hecho de darse importancia confederal. Si se confía únicamente en el hecho de fuerza, el resultado fatal es la dictadura. Quitaremos un Gobierno y pondremos un Comité. Será cuestión de poner a unos, después de haber quitado a los otros. Se cambiará de bandera, pero no de procedimientos.

De lo que se trata es de cambiar los arcaicos estamentos de una sociedad justa e injusta sin caer en defectos totalitarios, factor muy difícil de conseguir si no existe una preparación técnica y moral adecuadas.

Para hacer una sociedad libre se necesitan hombres conscientes. Porque si el material no es bueno, la obra se derrumbará vertiginosamente. Es un problema de lógica que conocen perfectamente los compañeros de la construcción, y en el caso que nos ocupa, todos pertenecemos a la construcción, como material útil y como albañiles a la vez.

Necesario es comenzar una preparación sólida partiendo de la disciplina de la sinceridad. La sinceridad es la más difícil de todas las disciplinas. Hay que decir la verdad de lo que se piensa. Es imprescindible quitarse el lastre que representa la tiranía del público.

Se impone, en privado como en público, la difícil sinceridad. Existen cierta clase de hombres que en la intimidad dicen lo que piensan, pero que en la vida pública son incapaces de expresar sus propios pensamientos. Si somos enemigos de todos los totalitarismos, la primera liberación que hemos de conseguir es la de nuestra propia individualidad.

Tenemos en nuestra organización lo mejor de los hombres, lo más bueno. Los que dentro del ambiente actual son serios, abnegados y desprendidos, ejemplo de vidas privadas y públicas. Y al lado de estos hombres, hay otros, que parten de un falso

concepto. Crean que para ser un buen confederado hay que ser un pordiosero. Estos hombres pertenecen al género de los «valientes», no de los conscientes.

Otro elemento que nos perjudica es sin duda, el intriguante. El incapaz de decir una palabra en la asamblea, pero que después, en la camarilla, se dedica a destruir la labor realizada por los militantes. Ese militante es el que hace perder el tiempo a los demás, promoviendo intrigas internas.

Hay algo que está por encima de los encasillados del carnet, y es en todo momento, ser un hombre cons-

EL QUE NO TIENE AL PUEBLO NO TIENE NADA

(Viene de la página 1)

zar un pueblo contra otro. Pero para que un pueblo se lance necesita ver en otro su enemigo. El pueblo español tiene su enemigo primero, su más encarnizado y cruel enemigo, en casa, en Franco y en su gente. Pactar con los jefes que Mussolini e Hitler impusieron a España, no será nunca pactar con España, con el pueblo español. Pactar con Franco sería para los españoles, pactar con el enemigo, pactar con el verdugo. Y quien pacta con nuestro verdugo no puede ser nunca ni en ningún caso nuestro amigo. Pactar con Franco, es, en España, suicidarse estratégicamente.

El que no tiene al pueblo, en una situación como la que estamos habiendo, creyendo que tiene una nación en sus manos lo que se encuentra es con un puñado de arena. Y como la arena, se le escapará por entre los dedos. Sin los pueblos no se puede hacer hoy nada. Las guerras son totales. Los pueblos lo son todo.

Los españoles no amamos la guerra. La nuestra nos la impu-

ENCUESTA SOBRE LOS INGLESES INQUIETUDAS REVOLUCIONARIAS

LOS acontecimientos internacionales se suceden actualmente, a un ritmo acelerado, produciendo en numerosos casos resultados no supuestos previamente y que sitúan en falsa posición a aquellos cuyo cometido consiste en manejar incluso los imponderables para preservar (según aseguran) a una parte de los humanos de los deshonrosos designios de otro grupo de mortales, sin olvidar por nuestra parte que ese y otros objetivos son mutables a voluntad. Todo depende del ángulo visual.

Considerando, al parecer, que las circunstancias apremian, diversos gobiernos practican estos días, una verdadera carrera contra el tiempo, en su afán de anular, o al menos mitigar, ese que unos denominan simplemente «errores de táctica» o «confianza defraudada» y que para otros no es sino acomodaticia despreocupación o vulgar miedo a tirar la primera piedra. Esto por lo que atañe a los dirigentes.

Por lo que respecta a los pueblos en sí, al hombre de la calle, es posible que si en el pasado ha desaprobado ciertas gestiones de Gobierno que pudieron dañar, más que otra cosa, el prestigio nacional, en el presente — lógico fe-

nómeno de la humana ilógica — manifieste acerbamente su disgusto, cuando sus criticados dirigentes han tomado medidas que dar visos de realidad al fantasma de la guerra y su inherente escuela de gravámenes pecuniarios, sacrificios acrecentados, y abolición de ciertas ventajas sociales.

Es Inglaterra el país más afectado por los fenómenos actuales.

permitirá reanudar nuestro mercado con China. Lo necesitamos. Un improbable triunfo de los nacionalistas chinos entregaría el mercado oriental a los porteños americanos. Además, el régimen comunista chino ha ganado la guerra y más ventajas produce siempre un vencedor que un vencido.

— ¿Es probable una nueva guerra?

el Gobierno en concepto de pro-defensa?

— Una nueva obligación impuesta por los U.S.A., celosos de los progresos de la economía inglesa, para impedir que ésta recobre su independencia. Consideran el nuevo plan militar como improprio, por los sacrificios que exige del pueblo.

R. ABAD

Esto es motivado por la inserción en el área asiática de algunos de sus dominios y mercados; del forzado desequilibrio de su moneda base — la libra — de su actual Gobierno, escasamente mayoritario sin cesar sus exportaciones, y — por que no — de su orgullo herido de gran señor en decadencia que se resiente a reconocer la pérdida de su anterior hegemonía.

Por considerar por mi parte, que ello pudiera revestir algún interés informativo, he aprovechado las numerosas amistades que poseo en el Reino Unido (oriundos y extranjeros), para proceder a una pequeña encuesta sobre problemas de actualidad, cerca de dichas personas. Que me perdone Gallup si balbuceante intromisión en los dominios de su especialidad.

He sometido pues a estos amigos el pequeño cuestionario que sigue, con el ruego de que a sus personales criterios, añadan la general impresión del momento del ciudadano de la calle.

Mi trabajo de recopilación ha sido simple. Contrariamente a lo que sucede, generalmente, con estas preguntas y sus respuestas, éstas han coincidido en número tal que me permito dar como válidas para los demás, las indicaciones de uno de mis correspondientes. Bien entendido, no pretendo afirmar que las contestaciones recibidas reflejen el conjunto de la opinión inglesa. Pero como elemento informativo, no carecen de valor intrínseco.

Voy pues, para mayor facilidad nuestra, a insertar cada pregunta y su respectiva respuesta, omitiendo por hoy todo comentario sobre el particular.

— ¿Debe Inglaterra reanudar normales relaciones con Franco? ¿Cómo ha sido acogida la noticia del presunto préstamo de los U.S.A. al «caudillo»?

— Inglaterra debe activar la caída de Franco y la implantación de un régimen democrático en España, pues en caso de conflicto armado, el ejército que Franco pudiera proporcionar sería un arma de dos filos, como en los casos chino y coreano.

El empréstito yanqui a España, es otra nueva maniobra tendiente a introducir el capital norteamericano, en detrimento exclusivo del mercado exterior inglés.

— ¿Debe Inglaterra intervenir en la guerra de Corea?

— Corea está muy lejos. Mientras la guerra se haga por aquella latitud, aquí estaremos tranquilos. Por otra parte, ambos gobiernos de Corea del Sur y del Norte, no eran sino sendas dictaduras. ¿Por qué hemos de defender pues, una u otra parte combatiente?

— ¿Cómo ha sido juzgada la intervención de los U.S.A. en Corea?

— Ha sido una acción de tipo propagandístico, destinada a consolidar el predominio U.S.A. en la O.N.U., con vistas a conseguir una mayoría que oponer a Inglaterra en los casos chino, defensa europea, etc.

Por otra parte, la acción americana, sin previa consulta a Gran Bretaña, ha sido un rudo golpe para el prestigio de ésta ante sus amigos.

— ¿Debe admitirse en la O.N.U. la China comunista?

— Inmediatamente. Ello nos

— Si una nueva contienda estalla, es porque así conviene a rusos y americanos.

— ¿Por qué los rusos han vuelto al Consejo de Seguridad?

— Para aprovechar el momento favorable, producido por las derrotas americanas en Corea. Es lógico porque es práctico.

— ¿Qué piensan de los nuevos cargos económicos decretados por

La crudeza y amplio sentido práctico de los ingleses (demasiado practicismo, a nuestro criterio) queda tan ampliamente reflejado en las respuestas, que excusamos los comentarios. Para un inglés sólo cuenta Inglaterra y toda otra consideración de tipo moral, humanitario o legislativo, no tiene lugar dentro del espíritu británico. Su secular habilidad diplomática, no es sino platería disfrazada, y su «gravo flemá», cálculo unilateral en su solo provecho.

Pero como el tema «inglés» puede tratarse muy extensamente, volveremos sobre él en otra ocasión.

DE ESPAÑA A ESTOCOLMO PASANDO POR LA O.N.U.

ESTA visto que la palabra «paz», ha sido borrada del diccionario de los españoles y que en consecuencia no tenemos derecho a otra tranquilidad que la que nos brindan los comentarios franquistas, la que nos ofrecen las futuras checas de «mamá Pastonaria», o la producida por el paternalismo político-económico del dólar.

Ya no existe la equidad, e incluso en el seno de la O.N.U., la tan manoseada justicia se practica con diferentes medidas.

Hoy Corea, como ayer Grecia y Yugoslavia, y mañana otros países,

porque saben que en el campo político español las ideas comunistas no dan una cosecha todo lo floreciente deseada, prefiriendo esperar a una ocasión más propicia, lo que no les impide negociar con sus oponentes occidentales a base de nuestros despojos.

Para la U.R.S.S. es más inmediato que sus amigos voyan llamado de puerta en puerta, presentando a la firma la tan cacareada «Appel de Stockholm».

Todo es amistad y risas, si el atacado coloca su firma en la lista de rigor. Pero desgraciado de él si por

M. RUEDA

acapanar la atención de los señores de Lake-Success.

De España, ni hablar. Es éste un enojoso problema que no conviene tratar y cuyo voluntario y común olvido, parece ser la sola cuestión de que están de acuerdo los magnates de la política.

Es por ello que cuando en el pasado algún país opositor planteó el caso español, los denominados «grandes» le llamaban el orden y mediante descaradas maniobras conseguían que nada político se aprobara, condenando a los españoles a una nueva etapa de miseria y oprobio, bajo la férula de Felange, que cada moderno señor feudal, es amo de vidas y haciendas.

Naturalmente que entre tanto, Riegos y Fuerzas del Ebro, Minz de Riobinto y Tarsis, y tantas otras empujadas anglo-americanas, siguen rindiendo lucrativos beneficios a los enemigos del Pueblo español.

Los «pontes» del Kremlin, no se apresuran tampoco a intentar dar una solución a la «injusticia española».

deveratura se niega a tan sacrosanto deber. Los apellidos de «stradros», «endidos», «forjistas» y toda la gama de insultos de que tan rica es la gramática soviética, se abaten sobre el rebelde, como nube de verano.

Y bien, señores «demócratas» de Oriente y Occidente. Si vuestras querrelas políticas y desme uradas arremetidas económicas; si vuestras afán de predominio, en suma, os hace perder el más elemental sentido común—defectos que no nos ayudan a regresar a España con un mínimo de dignidad—, dejen ustedes tranquilo al pueblo mártir por excelencia.

Y, de una vez para siempre, les decimos que de la misma manera que repudiamos y detestamos la vecindad del criminal Franco, igualmente nos negamos a vivir por Truman y a morir por Stalin, ya que bien miradas las cosas, la diferencia en el trato al pueblo español, de esos tres «generalismos», no es apreciable.

Disquisiciones pedagógicas

LOS PADRES Y EL MAESTRO

ES un defecto muy humano y, sobre todo, muy español el emitir juicios sobre cuestiones que se ignoran en su casi totalidad con una seguridad y una suficiencia de cuya ridiculez son los propios interesados los que menos cuenta se dan. ¿Cómo no habría esto de ocurrir en el terreno pedagógico, en el que, por el hecho de haber pasado por la escuela y tener hijos, todo el mundo cree poseer conocimientos suficientes? Así ocurre frecuentemente, por ejemplo, que el obrero que no toleraría la menor injerencia en su oficio y despacharía de maña manera a quien pretendiera darle lecciones en él sin estar calificado para ello, considera la escuela como dominio propio y censura o ridiculiza la labor del maestro tan pronto como ésta se halla en conflicto con sus prejuicios o inclinaciones.

Y es que en el espíritu de muchas gentes, que se basan en los ejemplos de la vieja

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridicleces son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

VICTOR SANZ

escuela tradicional de corro, canturreo, puntero y palmetazo, cualquiera puede ser maestro, sin que sea necesario para ello ninguna formación especial. Con saber leer bien, tener buena letra, conocer las cuatro reglas y alguna que otra cosa más, es suficiente. No es extraño, pues, que creyéndose capaces de serlo «ipso facto» critiquen, a quien da más, la tarea del maestro, sin que se les venga por un momento a la imaginación aquel dicho tan justo y conocido de «Zapatero, a tus zapatos».

Mirados bajo el prisma de la tradición (como se hace frecuentemente, aun por padres que se dicen revolucionarios), muchos de los trabajos del maestro que se ha formado en los nuevos moldes aparecen como verdaderas «chifladuras». Otras veces, aguijoneados por lecturas no bien digeridas, querria vérselas realizar un verdadero milagro. Y, de esta forma, la incompreensión, trocándose poco a poco en hostilidad, acaba por repercutir en el alma infantil, haciendo más difícil la labor del maestro en la escuela y la del padre en la familia.

Lejos de nosotros la pretensión de que todos los maestros cumplan exactamente con su cometido y empleen métodos perfectos. Hay buenos y malos maestros, como ocurre en todas las profesiones y oficios. La labor de todos y cada uno, por tanto, puede y debe ser criticada. Pero si queremos hacer comprender a quienes no lo han comprendido todavía que antes de decidirse a criticar hay que estar en medida de hacerlo. Que la tarea del maestro es bastante más complicada de lo que se cree, ya que no se limita a reunir los conocimientos que ha de transmitir, sino que se extiende, sobre todo, a la manera de enseñarlos y también (y esa debe ser su tarea primordial) a la formación espiritual de las futuras generaciones. Y no es tarea fácil, precisamente, la de forjar un carácter. En profundidad, se entien-

de, y no superficialmente, como se logra con los métodos de fuerza.

Hacer comprender, también, que la mentalidad del niño es muy distinta de la del adulto, como diferente es la de las sociedades inferiores de la de las civilizaciones (Ver nuestro artículo «No sólo los sabios rectifican», número 191 de ESPAÑA LIBRE), y que, de igual manera que sería absurdo querer encontrar ya en la flor lo que nos ofrece el fruto, resulta contrario a toda lógica pedir al niño lo que puede exigirse de un adulto. Que, en consecuencia, lo que a primera vista parecen verdaderas locuras o ridicleces son, en realidad, los esfuerzos pacientes del educador por acercarse a esa mentalidad infantil y plegarse a sus exigencias. Ya que, puesto que es el maestro quien está hecho para el niño y no el niño para el maestro, todo lo que se haga en la escuela debe ser hecho en función del alumno.

La aportación de los padres puede ser para el maestro de una gran utilidad, principalmente desde un doble punto de vista.

El niño pasa una parte de su vida en la escuela y otra en su casa. Los padres pueden, por lo tanto, prolongar la acción del maestro, aumentando su eficacia, o bien contrarrestarla y destruirla, en lo que de ellos depende, exigiendo de aquél doble o triple esfuerzo, o rindiendo, a veces, todo esfuerzo inútil.

En segundo lugar, los padres pueden suministrar al maestro informaciones preciosas sobre el carácter, deficiencias, tendencias o inclinaciones de sus hijos, que simplificarán enormemente la tarea del educador, ya que los métodos pedagógicos no son fórmulas estereotipadas que sirvan para todos por igual. Un mismo sistema educativo puede dar, según el carácter del sujeto a quien se aplica, un excelente resultado en un caso, un balance catastrófico en otro.

Los padres deben, pues, interesarse por la escuela y sus actividades; pero de una manera inteligente, capacitándose en sus cuestiones. Para lograr esta colaboración razonada y fructífera se creaban en España las asociaciones de padres que, en estrecho contacto con el maestro, contribuían muy eficazmente, cuando su objeto era bien comprendido, a las tareas escolares.

DETENCION DE UN Español en Washington

Washington, agosto. (U.P.)—Un individuo llamado Reyes Martín fue detenido por la Policía cuando pretendía establecer un pláquet frente al Capitolio, en protesta contra la enmienda del Senado de conceder un préstamo a Franco.

El detenido manifestó que desde hace ocho años es ciudadano norteamericano y que es anticomunista.

El cartel de que era portador expresaba que la ayuda a Franco por los Estados Unidos es una desgracia ante los ojos del mundo y contraria a los intereses democráticos. En el reverso del cartel se reproducía una manifestación de Franco, en el sentido de que «le agradaría sobornar a los bombarderos alemanes castigaran la inscendencia de los rascacielos de Nueva York».

El señor Reyes Martín es un peirto en la fabricación de herramientas, y lleva veinte años de residencia en los Estados Unidos.

SOCIETE GENERALE D'IMPRESION Cooperative ouvrière de production Siège social : 26, rue Buffon TOULOUSE

ESPAÑA LIBRE

CNT - ORGANISMO EN FRANCIA - CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - AIT

CORRESPONDENCIA : Al Administrador F. Romero. Girona : Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue Jonquières, Toulouse (Hte.-Gne) Director: R. LIARTE.

AUN SI ESTÁ A TIEMPO

EL señor Jules Moch, ministro francés de Defensa Nacional, ha pronunciado un enérgico discurso en el Consejo de la República, afirmando en uno de sus pasajes que «la defensa de Europa no se llevará a cabo en los Pirineos, sino que en las mismas fronteras de Francia, por estar ésta dispuesta a defender palmo a palmo su territorio».

Muy naturales las palabras del señor Moch, propias de un hombre con clara visión del «caso» y muy patriotas; pero ellas no quitan valor a la estrategia que puedan tener

dichas montañas, esencialísimas para el día de mañana, frente no tan sólo a contratiempos inesperados, y si para que Francia pueda llevar con eficacia, de forma tranquila, sin preocupaciones, el programa del señor Moch.

Si mañana Rusia decide atacar, es de vital interés para el ejército francés tener su retaguardia bien protegida, seguro que nada existirá que dificulte su acción, encontrando por el contrario decidido apoyo. Nosotros nos atrevemos a decir al señor Moch que mientras al otro lado de los Pirineos se encuentre Franco Bahamonde la tranquilidad y seguridad necesarias no estarán garantizadas.

J. POLLENSA

«La quinta columna»? Sí, la «quinta columna» eficazmente aprobada y mantenida por Rusia, será la amenaza constante, no despreñable, para hacer fracasar las operaciones que pueda emprender el ejército.

No olvidamos las palabras de otro pasaje del discurso del señor Jules Moch. Las tenemos muy presentes cuando a la «quinta columna» prevista también por él, ministro de Defensa francés de poder llegar a alcanzar lo que Hitler no logró, a pesar de su ejército, a pesar de su criminal y terrible Gestapo?

Si negamos todo valor estratégico a los Pirineos, bajo el punto de vista táctico militar, se lo concedemos en cuanto pueda referirse a apoyar y proteger y aun desmenuzarse en ellos a la «quinta columna» organizada en Francia y a la guerra de guerrillas». Tenemos bien presente que frente a operaciones emprendidas por los «maquis» el ejército alemán tuvo que rendir armas, en muchos casos con un ridículo espantoso. Unos pocos hombres decididos, dispuestos a luchar y a morir si preciso fuera, fueron más que suficientes. En un día que prevemos no muy lejano puede empezar el segundo episodio de los «maquis», no siendo prudente, por tal causa, minimizar la importancia de la «quinta columna» pirenáica, porque la lucha será esta vez a favor del invasor. ¡Y qué invasor! Su red de espionaje esparcida por el mundo entero es la más tupida que pue-

da encontrarse. Todos los países, sin excepción, están envueltos por sus mallas. Su destrucción no es tan fácil como aparenta, y en tiempos de guerra se verán más que claramente, por desgracia, puestos en acción métodos inimaginables, dejándose sentir sus catastróficos efectos. Ya el ejército norteamericano que lucha en Corea puede decirnos algo sobre el particular, al encontrarse el Estado Mayor en su primera y primordial ofensiva completamente al descubierto.

El señor Jules Moch ocupa un cargo desde el cual es posible contener, hacerse respetar y obedecer. Es hombre civil y a más socialista, lo que es mucho para comprender con facilidad al Pueblo. Ha desempeñado también la cartera del Interior. Sabe, pues, a qué atenerse sobre el papel preponderante reservado a la «quinta columna» caso de conflicto.

Por eso no reparamos en decirle que las divisiones de Franco, juzgadas impredecibles por cerebros calcitrantes, entrarán en enormes y serios peligros para las naciones occidentales. Será la función proveedora del Ejército del Pueblo, que convencido de ir por el camino mejor no reparará en medios para eliminar al tirano que le oprime, sin reflexionar si «el remedio puede resultar peor que la enfermedad». Cansado de palabras «embusteras», de «falaces promesas», aprovechará la primera oportunidad para sacudir el yugo que le oprime, saliendo de los brazos que SOLO le han dejado en medio de una represión terrible, para irse a mecer en otros que le aseguran la paz y la libertad. El enemigo directo del Pueblo español es—no le quepa duda a nadie—exclusivamente Franco. Sus amigos, los que le ayudan a tirar su régimen por la borda.

Los pueblos no desean la guerra. Los pueblos tienen miedo a la gue-

algún éxito puede aparecer en el balance de la diplomacia norteamericana, débese exclusivamente a su «fuerza», y seguros de no equivocarnos, nos atrevemos a decir que sin la necesidad que de ella tienen la mayoría de naciones los Estados Unidos de América se encontrarían en un aislamiento tan completo que más no podría desear la Rusia de Stalin.

Actualmente una lucha tenaz se desarrolla en el Consejo de Seguridad entre el señor Malik, delegado soviético, y el señor Austin, delegado estadounidense.

La gran oportunidad de liberar España es desaprovechada de nuevo. Ningún desmentis más grande a oponer a sus detractores que aprovechar la ocasión en que se está debatiendo la cuestión de «protecciones racionarias» para derribar el régimen más sangriento que en la zona occidental se encuentra. En cambio, substituyendo la senatesp por la torpezza, no dudan en dar más armas a sus enemigos, al votar el Sena-

(pasa a la página 3)

INSURRECCION

Rompamos la lira que, con lastimero arpegio de llantos, la impotencia clame de la plebe estulta; carne de tormento que al despota dueño, vil, la diestra lame.

El verso liberto que a la vida cante, sea «Marsellesa» que anime al hambriento de eterna Justicia. Su antorcha radiante sea el oriflama de los descontentos.

¡Que en la ruda lucha nadie retroceda! ¡Nadie, si es vencido, servil, perdón quiera! Antes de las Parcas guste el frío beso.

Para ser esclavos que el látigo besan, muramos estoicos, pues la vida pesa... Cuando no nos sirve de ofrenda al Progreso.

EVI.